

GRACIAS POR PERDURAR

YO quiero seguir viendo la calle, el sol, el ajetreo
de los transeúntes, entrar en una librería y comprar
el Ulyses, de Joyce, y sentarme en la barra de un
bar y tomarme una cerveza checa,
y subir la escalerilla del avión y decir "buenos días"
a la aereomoza, y acercarme por mis propios pasos
al borde de un acantilado
y contemplar los arrecifes y las olas que rompen y sal-
tan y se desgarran y derraman,
y apagar la luz de mi habitación y cerrar los ojos y
verte dentro aparecer de color violeta sonriendo ~~xx~~
veladamente
y tomar un bolígrafo verde e ir escribiendo sin darme
cuenta de los que dice mi mano,
y marcharme otra vez a Cuba y regresar por Moscú y pa-
rarme en la fila del mausoleo a Lenin y permanecer
impávido tres horas sobre la nieve,
y besarte entre labio y labio, un poco ladeada,
y decir: qué tal dormiste, mamá? y como quería Vallejo
comprar un buen periódico
y publicar de tarde en tarde un libro y darme en parte
a los otros y perdurar del todo sobre la tierra.

